



## Petición de la Contemplación para Alcanzar Amor

*“Pedir lo que quiero; será aquí pedir conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo, enteramente reconociendo, pueda en todo amar y servir a Su divina Majestad.”*

*Ignacio de Loyola, EE 233*

*“Sólo se re-conoce lo que se conoce”*

---

## De la Gratitude a la Misericordia

*Sólo quienes han pasado por pedir perdón y han hecho la experiencia de ser perdonados, por Aquel de “quien procede el perdón”, disponen de capacidad y de recursos para perdonar a su vez. Sólo quien se sabe y se reconoce agraciado, tiene capacidad para agradecer, para dar gratuitamente a otros. Y nuestro corazón sólo se hará verdaderamente atento a la miseria, a las necesidades de los demás, como hace la misericordia, si ha experimentado la mirada misericordiosa de Dios hacia él. Es esa mirada la que pone en nosotros la necesidad de mirar misericordiosamente a los demás.*

*Más generalmente, creo que nuestra capacidad de amar, lo mejor de nosotros mismos, es la huella más patente de la mano creadora de Dios en nosotros, que nos crea a Su imagen; y que el amor de Dios, el que procede de Él, en nosotros, es la fuerza que nos hace capaces de amar, nos capacita para romper con la tendencia egocéntrica, la fuerza de la gravedad, como la llamaba Simone Weil, y pone en nosotros la fuerza gravitatoria hacia lo alto y hacia los otros del amor verdadero. San Agustín llama al amor “pondus meum, pondus in altum”, mi fuerza gravitatoria hacia lo alto. Eso explica que el amor de Dios y el amor a los otros sea inseparable: que quien no ama a los otros no pueda decir con verdad que ama a Dios; y que el amor a Dios, que siempre es amor de Dios, nos abra y nos remita a los destinatarios del amor de Dios, que son todos y especialmente los más necesitados de amor.*

*Claro que, ni tener la palabra “Dios” en los labios garantiza que se le ame de verdad; ni el no utilizar esa palabra significa que se sea necesariamente ajeno al amor de Dios. Ya nos advirtió Jesús que las prostitutas y los publicanos tal vez precedan en el Reino a los oficialmente religiosos.*

*Juan de Dios Martín Velasco*

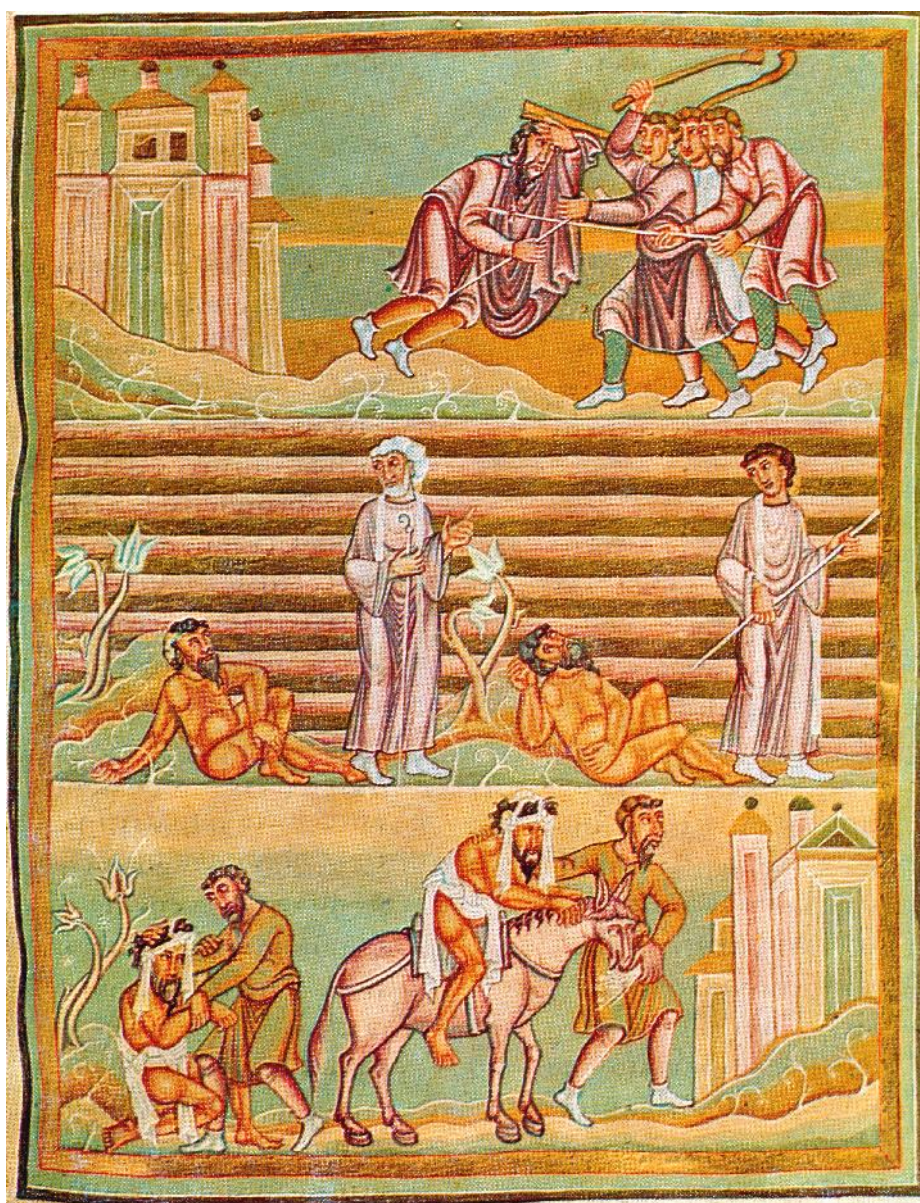
La actitud de los judíos ante los samaritanos no difería fundamentalmente de su actitud ante los paganos.

Simeón Yojai escribió sobre los samaritanos:

“No tienen ningún mandamiento, ni siquiera vestigio de mandamiento; son, por tanto, despreciables y perversos”.

Jesús, por el contrario, puso ante los ojos de los judíos a un samaritano como modelo de **gratitud**, *Lc 17, 11-19*, y a otro samaritano como modelo de **misericordia**, *Lc 10, 30-37*, lo cual debió resultar en extremo humillante para los judíos.

Joachim Jeremias



Quizás el samaritano y leproso **agradecido** podría ser el buen samaritano **misericordioso**.